

Queridos amigos,

Durante los años siguientes al espeluznante suceso de mi juventud, he experimentado muchas cosas extrañas y solo ahora comienzo a comprender la auténtica realidad y el alcance de lo que sucede en el mundo. He intentado, modestamente, combatir dichos horrores y tratar de enmendar mi culpa por traer a uno de ellos a este plano de existencia. Mi legado, toda la riqueza y fortuna que me quedaba, ha sido bien empleado para tratar con esas abominaciones. Es lo mínimo que puede hacer este viejo cobarde.

Jamás pude regresar a aquella pequeña granja para corregir aquellos sucesos y estoy tremendamente asustado de aquello que mis amigos y yo liberamos en esa campiña. Aún no ha tenido consecuencias, pero temo que, con mi muerte, se romperán sus ataduras y aquella monstruosidad se verá libre de hacer lo que le plazca. Las vidas que aún no se ha cobrado ya pesan duramente sobre mi conciencia.

El método para devolver esa cosa a su mundo aún se encuentra dentro de aquella casa maldita: las traducciones que realizó Marion de un libro, *De Vermüis Mysteriis*. Nunca fui lo suficientemente fuerte para acometer la tarea, pero espero que vosotros sí. Al librar al mundo de esto, quizás salvaréis mi alma del Infierno porque me temo que todas mis buenas acciones no serán suficientes para librarme de ese azaroso destino.

No espero vuestro perdón por la tarea que os encomiendo.

Rupert Merriweather

27 de febrero de 1877

Marion Allen ha comprado un artefacto supuestamente egipcio. Recuerda a un sarcófago pequeño de oro. En su interior hay un trozo grande de ámbar donde yace atrapado un espécimen de alguna clase de artrópodo desconocido. Allen está muy ilusionado porque el cofre se corresponde con la descripción que encontró en un libro de consulta en la Biblioteca Orne de la universidad. Allen afirma que en otro libro titulado *De Vermis Mysteriis* se describen sus poderes. El texto dice que el animal atrapado en el ámbar es, en realidad, el receptáculo de un djinn unido al mismo, un guía en el mundo espiritual. Afirma que el tomo menciona que, originalmente, había cuatro piezas de ámbar dentro de la caja. No se menciona qué ocurrió con las otras tres.

Hemos acordado y establecido una fecha para realizar una ceremonia para invocar al djinn. Allen asegura que será amistoso. Hemos elegido la noche previa a la luna nueva, la del 18 de marzo.

19 de marzo de 1877

Comenzamos la ceremonia como Allen indicó, de acuerdo a lo descrito en *De Vermis Mysteriis*. Se encendió la chimenea y se grabó un pentagrama en el suelo, ornamentado con los símbolos adecuados e iluminado mediante un par de cirios negros cercanos a su centro, flanqueando el trozo de ámbar con el espíritu atrapado. Los demás tomaron asiento formando un círculo mientras que yo, el designado como «vigilante», quien protege de entidades malévolas, me aposté en una esquina del cuarto. Al menos conté con la comodidad de una silla, ya que el resto tuvo que esperar sentado en el suelo durante horas.

Allen lanzó un puñado de polvo al fuego, que produjo un humo de aroma maligno y sofocó las llamas, que chisporrotearon con tono verdoso y ocre. Los que estaban sentados en el suelo comenzaron un cántico en latín que Allen transcribió de su libro.

Tras pasar unas dos horas, observo un rastro de humo circulando sobre la pieza de ámbar ¡mientras que su superficie parece fundirse burbujeando! ¿Cómo es posible? ¿Hemos tenido éxito al final? Puedo ver una forma...

20 de marzo de 1877

Hemos desistido de nuestros planes y realizado un pacto de silencio sobre lo ocurrido la noche pasada. Hemos dado una explicación plausible tanto para la muerte del pobre Robert como, en cierta forma, para la demencia de Harold. El sheriff aceptó nuestra versión de un accidente de carruaje (estaba bien planeado). El cuello de Robert se rompió en la caída mientras que Harold se golpeó en la cabeza con una roca cuando la pata del caballo se quebró, provocando que la calesa volcase. Eso fue justo lo que pasó y nada más. Al resto de nosotros, la experiencia de la pasada noche nos cambió para siempre. Escribiré los verdaderos sucesos para que no se pierdan completamente.

La cosa se formó en el interior del pentagrama, informe y casi invisible. Su voz terrible debería habernos dado una pista, pero fuimos muy tontos. Cuando habló, Allen lanzó aquel polvo maldito al djinn, «polvo de Ibn-Ghazi» lo llamó, y fue entonces cuando pudimos verlo claramente.

Las palabras son incapaces de describir aquella cosa sin rostro con miles de fauces que burbujeaba enloquecida sin terminar de revelarse por completo en toda su magnitud. Su aspecto resultaba tan terrible que me quedé congelado en mi lugar mientras la pluma caía de mis manos agarrotadas. Tanto Cecil como Allen parecían tan lívidos como yo mientras que de la boca de Crawford se escapó un chillido agudo. Robert, sin embargo, se puso en pie y, antes de que pudiéramos detenerlo, dio un paso como si deseara abrazar a nuestro horrible invitado. Con los brazos, o esos apéndices que más se asemejaban a brazos, alzó al pobre Robert y retorció su cabeza como si fuese la de una muñeca para arrojar su cadáver al regazo de Harold, que entonces comenzó a emitir ese maldito chillido; un chillido que no ha cesado desde entonces, incluso cuando lo llevamos hacia los hombres del alguacil.

Al parecer, aún teníamos una oportunidad. Allen ahora piensa que, de haber mantenido la calma, podríamos haber invertido la invocación y forzado a la criatura a regresar de dondequiera que surgiese. Pero Crawford entró en pánico y, con la creencia errónea de que así desvanecería a la entidad, se inclinó hacia adelante y destruyó parte del pentagrama, rompiendo el signo y eliminando su efectividad. La criatura, liberada, se elevó sobre la casa con un chillido que solo podría describirse como de satisfacción blasfema, desapareciendo por la ventana en forma de un rugiente viento de colores en constante ebullición.

24 de marzo de 1877

Allen pretende abandonar Arkham e iniciar un viaje en busca de una solución a esta crisis. Afirmó que trataría de encontrar a algunos estudiosos de lo oculto en Nueva Orleans. Ruego porque tenga éxito, pero mis esperanzas no están en su mejor momento ahora mismo. Insistió en que yo fuera el custodio del sarcófago de oro y no se lo mostrase a nadie más. Lo más extraño fue que hizo hincapié en que nunca viviese en Boston, y ni siquiera la visitase. Cuando le pedí explicaciones al respecto, no dijo nada más salvo que era por mi propia seguridad.

Marion aún opina que la cosa puede ser destruida o, al menos, expulsada, pero a ninguno de nosotros le quedan agallas para dicha tarea, aunque ruego que él pueda encontrar una forma de desterrarla sin que ninguno volvamos a caer en su malevolente abrazo.

26 de marzo de 1977

Ahora estamos convencidos de que el hechizo que utilizamos para invocarla la mantiene inexplicablemente unida a la casa. Allen regresó esta mañana para recoger algunas de nuestras pertenencias y guardar nuestros utensilios rituales. Dice que la escuchó golpeando en el ático por encima de su cabeza, maldiciendo su nombre continuamente. Cuando todos los que estuvimos presentes hayamos muerto, será libre para rondar por la Tierra matando y festejando. Gracias al cielo, los símbolos de protección que inscribió Allen en tiempos mejores, tiempos que ahora parecen muy lejanos, aparentemente resultan efectivos y, salvo en el caso del ático, impiden la entrada de la criatura. Esta noche podré dormir algunas horas sabiendo que esa cosa está encerrada en el ático y no puede hacer daño a nadie más.

Me encuentro esperanzado por primera vez desde que, como estúpidos, la liberamos del ámbar. Si está en lo cierto, contamos con tiempo para encontrar la respuesta. Que Dios te acompañe en tu búsqueda, amigo.

14 de octubre de 1877

Acabo de descubrir que Marion Allen murió hace unos meses. Le asesinaron en Nueva Orleans el agosto pasado. Sospecho que habló con las personas equivocadas sobre las cosas que había visto y lo mataron. El periódico menciona el sarcófago, por lo que deben estar tras el oro.

Ya quedan tres menos de nosotros. Debo hacer algo. Acabo de matricularme en historia antigua en la universidad y creo que podré investigar el problema de la casa desde esa perspectiva académica y tal vez encontrar así algún viejo secreto para expulsar a esa cosa de este mundo por mis propios medios.

14 de agosto, 1877

BRUTAL ASESINATO EN LOS MUELLES

NUEVA ORLEANS. El cadáver del señor Marion Allen, nativo de Arkham, Massachusetts, ha sido descubierto esta mañana temprano cerca de los muelles del Golfo y Panamá. La víctima, que ha fallecido por causas no naturales, fue identificada por testigos presenciales, que afirmaron que el señor Allen había estado en las inmediaciones aquella tarde. Aunque el motivo aparentemente es el robo, la policía ha informado de que la víctima presenta unas horribles marcas en su frente y que le habían cortado la lengua. El señor Allen había avisado a la policía a principios de semana de que creía que lo estaban siguiendo y temía por su vida, afirmando que estos sombríos perseguidores iban detrás de un artefacto egipcio que ya no estaba en su posesión.

Robert Menkin, marzo 1877.

Harold Copley, agosto 1877.

Marion Allen, agosto 1877.

Crawford Harris, enero 1910.

Cecil Jones, marzo 1919.

Rupert Merriweather

DEPARTAMENTO DE POLICÍA DE NUEVA ORLEANS

Declaración de Corman, Howard, agente de patrulla.

Fecha: jueves, 14 de agosto de 1877

Me encontraba realizando mi ruta asignada a través del barrio de los muelles y almacenes, cerca de los muelles de Golfo y Panamá, a las 5:47 A. M., cuando vi a una persona tirada junto a unas cajas de transporte. Mi primera impresión era que se trataba de un mendigo dormido, pero, cuando me acerqué a despertarlo, encontré manchas de sangre. Al inspeccionarlo de cerca, advertí que la víctima estaba muerta. Se trataba de un cadáver tirado de espaldas con los brazos extendidos, el pecho completamente abierto con las costillas separadas y las vísceras al aire. La cabeza estaba seccionada y la boca abierta.

Dado que nada podía hacer por ayudar a la víctima, me apresuré hasta el puesto más cercano donde sabía que hallaría al agente Wood. Le conté lo que había encontrado y le ordené que buscara ayuda antes de regresar a la escena del crimen y asegurarla.

Cuando volví, algunos estibadores ya se habían arremolinado a su alrededor y uno de ellos revisaba los bolsillos del cadáver. Le detuve y aparté a los hombres del cuerpo. Después registré por mí mismo al fallecido con la intención de asegurarme de que no le hubieran sustraído nada. En este momento ya contaba con luz suficiente para distinguir mejor los detalles y advertí una marca en su frente, un símbolo de origen desconocido tallado sobre su piel con un arma semejante a un punzón. Encontré una lona alquitranada cerca, con la cual cubrí cuidadosamente a la víctima hasta que los detectives pudieran llegar a la escena.

DEPARTAMENTO DE POLICÍA DE NUEVA ORLEANS

Declaración de Warren, Harlod, Detective.

Fecha: jueves, 14 de agosto, 1877

Una vez asignado al caso, acudí de inmediato a la escena para reunir información. El agente Corman estaba presente y mantenía a los trabajadores alejados de la escena. Él me informó de que, mientras estaba pidiendo ayuda, uno de los trabajadores había comenzado a rebuscar en los bolsillos de la víctima. Aunque buscó al culpable, al parecer, nada había sido sustraído. Encontré la cartera del interfecto aún en el bolsillo de su chaqueta, que le identificaba como Marion Marcus Allen, de Arkham, Massachusetts. No apareció dinero dentro ni en cualquier otra parte de la ropa.

La cabeza tenía pictogramas grabados en ella, con el hueso visible. La boca estaba abierta y no había rastro de su lengua, que parecía haber sido cortada y sustraída. Las costillas también habían sido abiertas y todos los órganos internos cortados o mutilados en diferentes formas. Pedí al forense que realizase un recuento de los mismos y comprobase que estaban en su lugar.

Se encontraron huellas alrededor el cuerpo, todas en dirección a un hueco en la pila de cajas. También apareció sangre seca sobre el cuerpo y por el suelo, aunque la cantidad no se correspondía con las heridas, lo que me lleva a suponer que el asesinato se cometió en otro lugar y, más tarde, movieron el cadáver a los muelles.

OFICINA DE MEDICINA FORENSE DEL ESTADO DE Luisiana, Ciudad de Nueva Orleans

Informe del doctor Wilbur Lawrence.

La víctima (Marion Marcus Allen) ha sido asesinada por un arma poderosa de una sola hoja hendida en la parte distal de la caja torácica que abrió toda la cavidad seccionando el esternón. Se utilizaron las manos para abrir y apartar ambas parrillas costales. La lengua ha sido seccionada, presumiblemente durante la agonía de la víctima. Hay un símbolo de origen desconocido grabado en la piel de la frente. Los cortes fueron tan profundos que incluso quedó grabado en el cráneo.

No presenta ni corazón ni hígado. Ambos órganos fueron extraídos por una hoja afilada en un procedimiento burdo y la policía corrobora que dichos órganos no han sido hallados en la escena.

Presenta quemaduras por abrasión en las muñecas y miembros inferiores, lo que indica que fue atado y golpeado antes de su muerte.

Buscador de conocimiento,

Sirviente (hijo) de Yogr
(Yoag) Setheth,

Libertador del pueblo
(esclavos) del agua,

Portador de los espíritus
de Nar-Loth-Hotep,

Vástago de Thot,

Buscador de conocimiento.

23 de marzo de 1877

No sé por qué escribo esto, probablemente sea una mala idea, pero siento la necesidad de dejar algún tipo de explicación acerca de mis actos e intenciones.

Cuando robé el sarcófago de mi tío jamás pensé que lo fuera a echar en falta, simplemente esperaba investigarlo con la intención de devolverlo posteriormente. Qué tonto fui. A pesar de comprender los poderes de aquello que invocábamos, subestimé las consecuencias. Ahora, Robert ha muerto y Harold se ha vuelto loco.

Regreso a la granja para organizar nuestros enseres. Me aterra pisar de nuevo ese sitio, pero necesito asegurarme de que los materiales estén preparados cuando los necesitemos.

Como el resto está demasiado impresionado para intentar desterrar a la criatura, solo me queda esperar que la cosa no tenga el poder de permanecer en nuestra realidad más que unas pocas horas o días. Al menos se encuentra atada a la propia casa. Buscaré una forma de destruirla antes de que pasemos a mejor vida y quede libre, si aún sigue allí. Creo saber dónde encontrar el conocimiento necesario para expulsar a la criatura sin la ayuda de los demás. He oído historias sobre místicos en Nueva Orleans que conocen mucho sobre las verdaderas formas de magia que existen en el mundo.

Dejo la caja de oro al cuidado de Rupert. Le he indicado que ni la venda ni permita que nadie la examine, aunque no le conté la razón. Se mostró extrañado por mi otra insistencia: que nunca debe vivir en Boston. Espero que confíe en mi juicio de que no debe ponerse en peligro inútilmente. Mi tío desconoce todo acerca de nuestra «Hermandad Oscura» por lo que tanto Rupert como el resto estarán salvo de que alguien los persiga. Volveré para arreglar las cosas.

Marion Allen

P.D. Escribo esto justo al cerrar la tapa del arcón. La cosa aún está en el ático. Creo que me ha reconocido y ha lanzado sucias maldiciones contra mí. Tallaré símbolos de protección en el baúl para evitar que pueda destruir su contenido, dado el caso.

O Spiritus, vos per Pontentiam Sapientiam Virtum exorcizo, per scientiam divinam inanemque tenebrosam, per nomen Veterum, per radicem, truncum, fontem, originem alium nominum divinorum omnium, unde vitam potentiamque suam traherunt.

Vos per Nomen Nyarlathotep exorcizo, sapientiam optime ferentem, cuius maiestas tam excelsa, clarior quam sidera inanis.

Vos per potentissimum Nomen Azathoth exorcizo, Omnipotentem, scelesti puniendum.

Te exorcizo, O daemon, omninoque impero, quacumque in parte sis Universi, per omnium horum nominum virtutem. Audi et pare me!

Ayuda de juego: Filo 6

Oh, espíritus, os exorcizo por mi poder, sabiduría y virtud, por el divino conocimiento, por el oscuro vacío, por el nombre de los Primigenios, la raíz, tronco, fuente y origen del resto de nombres divinos de los que todos extrajeron su vida y su poder.

Os exorcizo por el nombre de Nyarlathothep, personificado en el excelso mensajero de la sabiduría. Tan alta es su majestad y más brillante que las estrellas del vacío.

Os exorcizo por el más poderoso nombre de Azathoth, el Todopoderoso, que castigará los crímenes.

Te exorcizo y te ordeno irrevocablemente, oh, demonio, de cualquier parte del universo que seas, por la virtud de todos esos nombres. ¡Escucha y obedece!

Ayuda de juego: Filo 7

Ayuda de juego: Filo 8



Ayuda de juego: Baile del muerto 1

Morgan y Dupuy
CASA FUNERARIA CRISTIANA
 Servimos a familias de ascendencia africana desde 1851
 West 145th Street
 Harlem. Nueva York
11 en punto. Trae tu trompeta. Estilo de Nueva Orleans.

Ayuda de juego: Baile del muerto 3

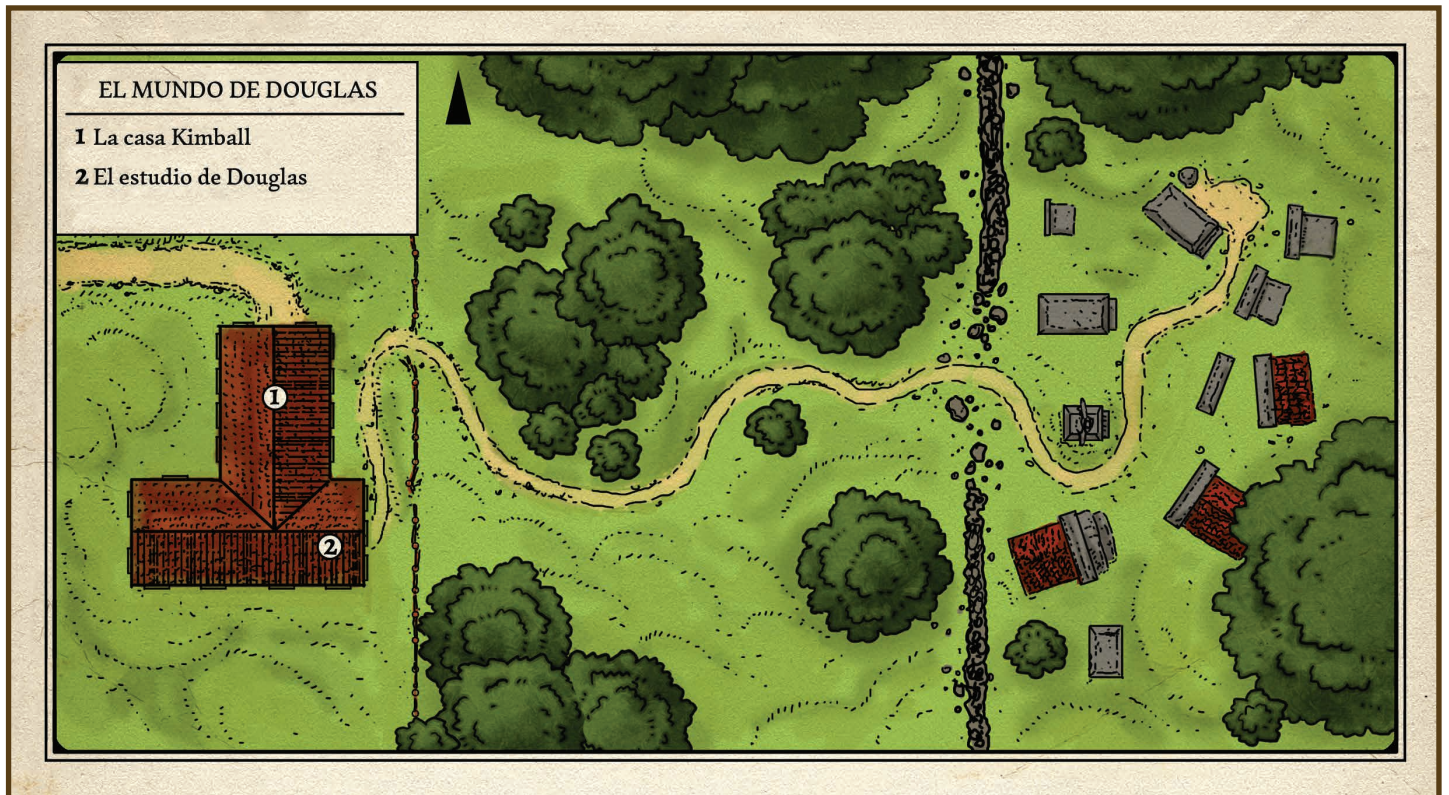


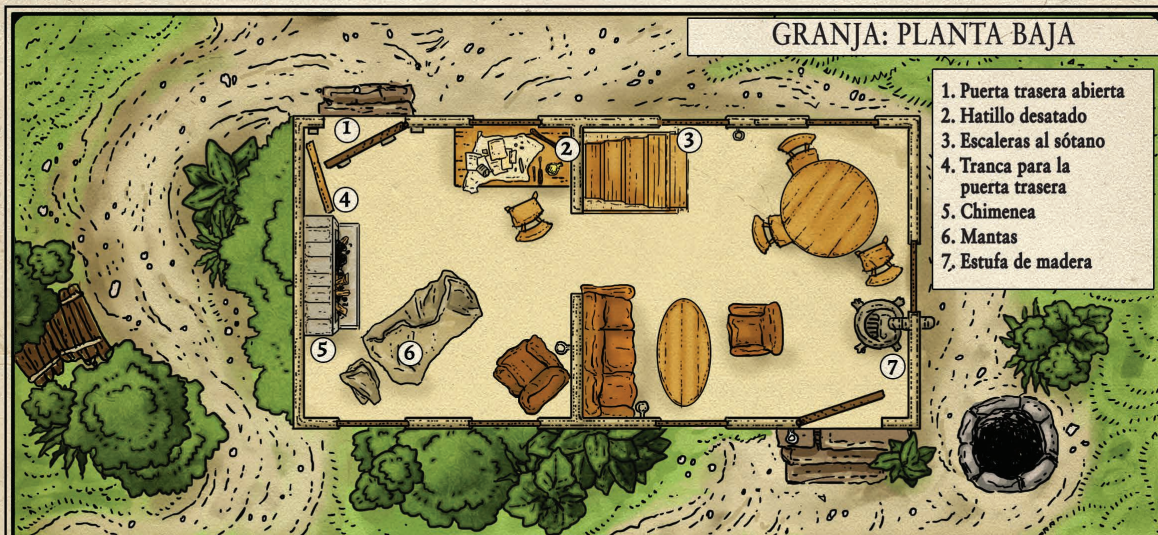
Ayuda de juego: Baile del muerto 2

Señor M.

Damos vernos tanoche
en small's paradise para
hablar bien sobre su
seguridad y salud.

-J





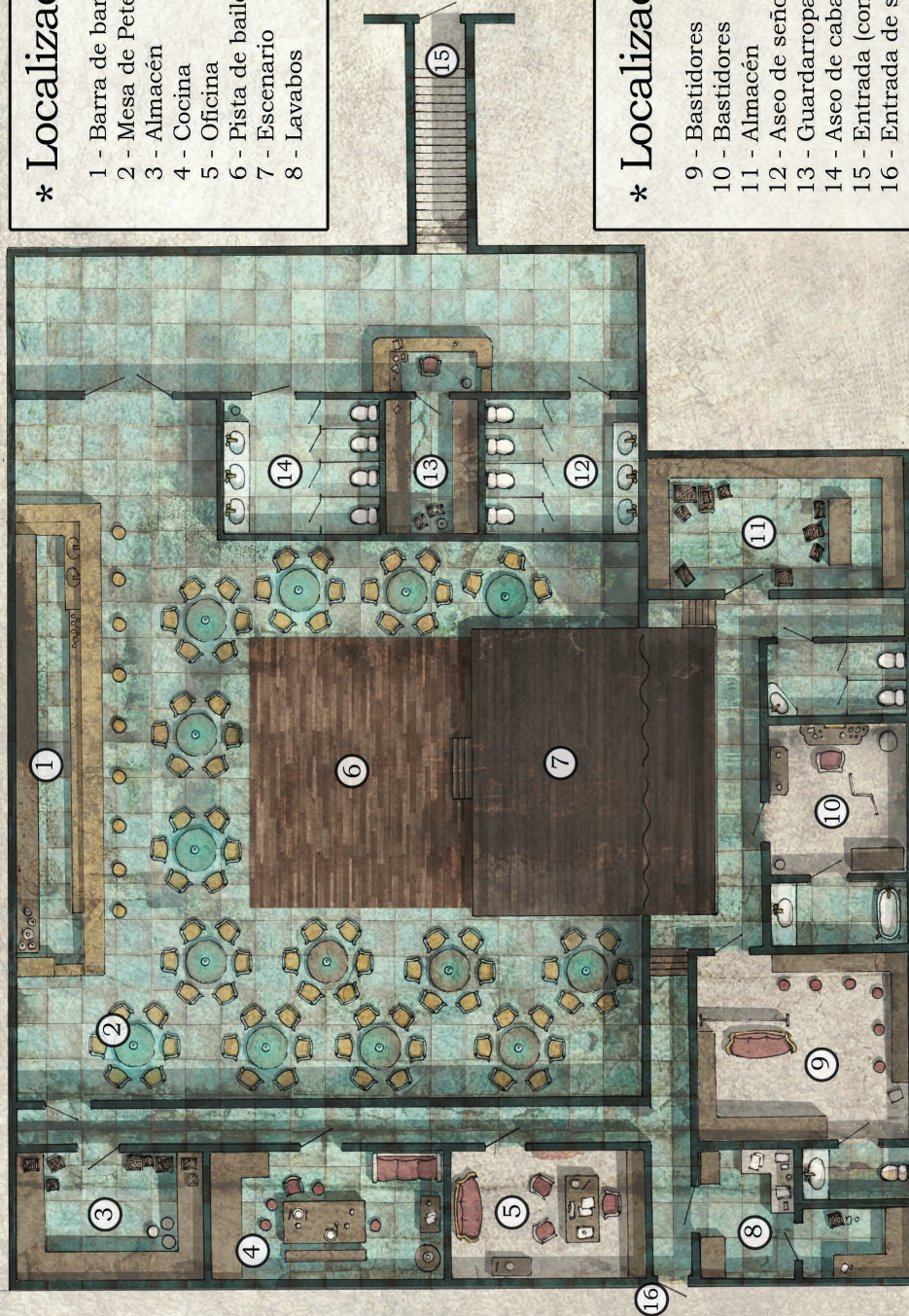
SMALL'S PARADISE

* Localizaciones *

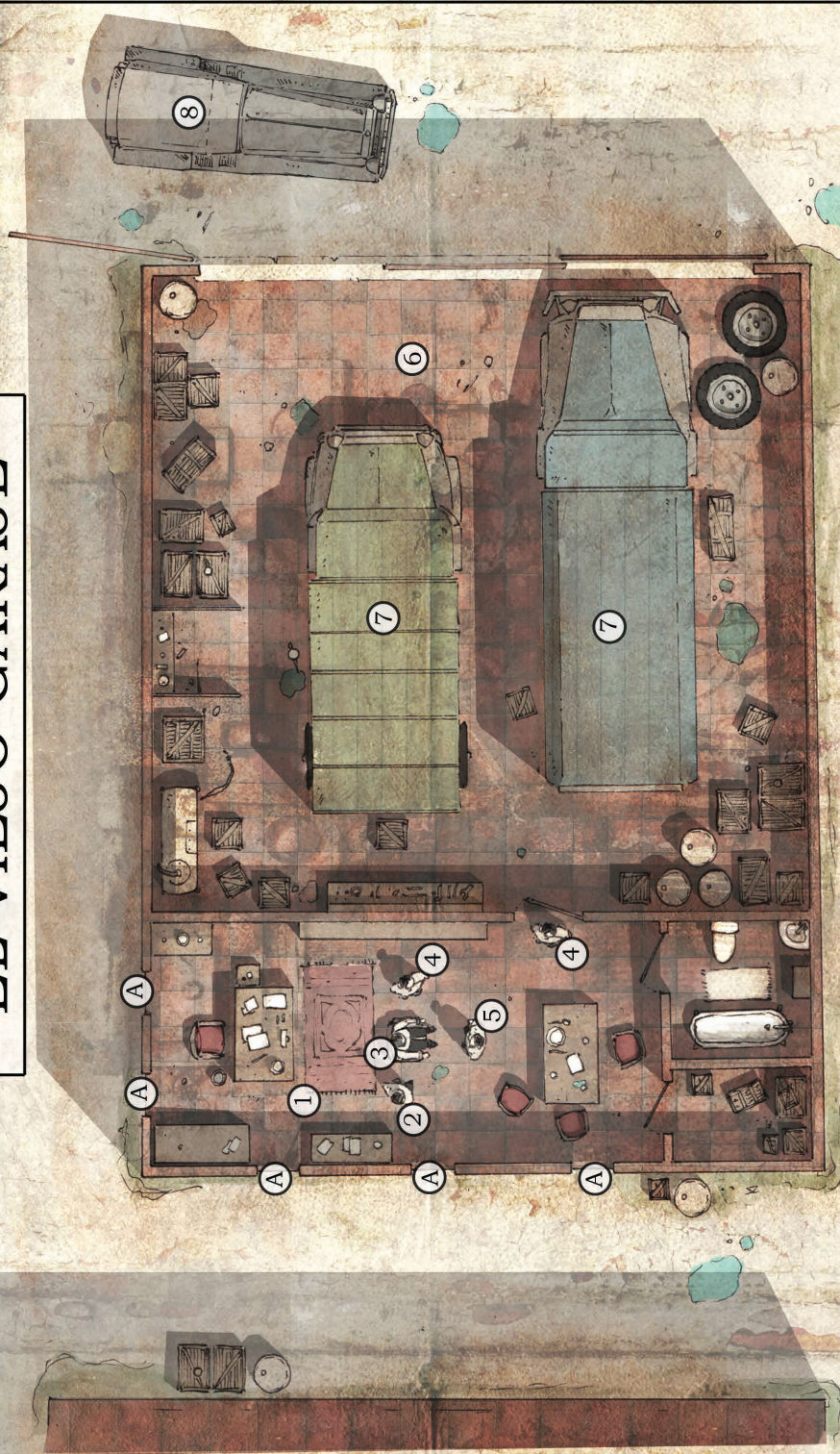
- 1 - Barra de bar
- 2 - Mesa de Pete Manusco
- 3 - Almacén
- 4 - Cocina
- 5 - Oficina
- 6 - Pista de baile
- 7 - Escenario
- 8 - Lavabos

* Localizaciones *

- 9 - Bastidores
- 10 - Bastidores
- 11 - Almacén
- 12 - Asco de señoras
- 13 - Guardarropa
- 14 - Asco de caballeros
- 15 - Entrada (con dos porteros)
- 16 - Entrada de servicio



EL VIEJO GARAJE



* Localizaciones *

- 1. Oficina
 - 2. Joey Larson
 - 3. Leroy Turner
 - 4. Matón gánster
 - 5. Archie Bonato
 - 6. Garaje
 - 7. Camiones
 - 8. Coche Packard
- A – Ventanas al exterior con las persianas echadas



Mapa de Harlem – 1925

Localizaciones

1. Cementerio de la iglesia de la Trinidad
2. Funeraria Morgan y Dupuy
3. Línea de metro de la avenida Lenox
4. El viejo garaje
5. Small's Paradise
6. Hospital de Harlem
7. Apartamento de Leroy Turner
8. Sucursal en Harlem de la Biblioteca Pública de Nueva York
9. Universidad de Columbia
10. Catedral de San Juan

Linea de metro

Estación de metro

0 Metros 400 800 1200

